

**DEL SEN. CARLOS MENDOZA DAVIS, DEL GRUPO PARLAMENTARIO DEL PARTIDO ACCIÓN NACIONAL, EN CONMEMORACIÓN DE LA CONVERSIÓN DE TERRITORIO A ESTADO LIBRE Y SOBERANO DE BAJA CALIFORNIA SUR.**

**E F E M E R I D E**

Que presenta el Senador **CARLOS MENDOZA DAVIS**, del Grupo Parlamentario del Partido Acción Nacional con motivo de la conmemoración de la conversión de Territorio a Estado Libre y Soberano de Baja California Sur.

Compañeras y compañeros Senadores: integrantes de esta sexagésima segunda Legislatura.

Hago uso de esta honorable tribuna con la convicción de que la justicia, la verdad, el respeto a la pluralidad y representación nacional son pilares esenciales para la convivencia pacífica.

Me siento orgulloso de pertenecer a un Órgano del Estado consagrado al debate de las ideas, y lugar donde se busca crear condiciones que aseguren el desarrollo de México y una vida mejor para los mexicanos.

La política es el instrumento para coincidir y construir, pero también para construir en el disenso.

La pluralidad ha sido, es y será siempre, fortaleza de México. La diversidad de ideas representa la vastedad de la república: la riqueza de su cultura; la generosidad de su historia.

Somos el México de la democracia por el talento que permite unir las diferencias y respetar la diversidad.

México nace de una voluntad dialoguista que se expresa en un acuerdo fundacional: el pacto federal. Hace 188 años los mexicanos dieron una expresión constitucional a la intención popular de fundar una nueva nación:

que fuera república, porque aquí no habría más privilegio que el de nacer mexicano;

que fuera federal: para nutrir el espíritu nacional con la aspiración local y regional;

y que fuera representativa: el marco que permitiera que, siendo diferentes, desiguales, fuéramos todos mexicanos.

Hoy este pacto federal sigue vigente: México es la suma de sus entidades: la vastedad del territorio nos convierte en un gran mosaico político, cultural, histórico y económico.

México es la suma de sus extremos. La unión de lo más antiguo con la vibrante realidad de lo que nació recientemente.

Provengo de Baja California Sur, una de las entidades federativas más jóvenes del país, que junto con Quintana Roo, este próximo 8 de octubre habremos de celebrar 38 años de integración como Estados Libres y Soberanos a la Federación Mexicana.

Este fue el momento de mayor orgullo, de mayor compromiso y de mayor trascendencia para mi estado y para su gente.

Baja California Sur nace por la voluntad de su gente, por la racionalidad económica y también por el afán de inclusión social. Sólo la expresión social que se teje, sostiene.

Sudcalifornia es el resultado del esfuerzo y la lucha de sus mujeres y hombres que con el poder de sus acciones y sus ideas creyeron en que podrían salir adelante, que sus metas y aspiraciones eran posibles, alcanzables.

Es resultado de la voluntad democrática para unir a los extremos del país, generando polos de estabilidad, de desarrollo y de igualdad.

Baja California Sur nace porque se reconoce su potencial aportación a la vida nacional. Hemos, desde entonces, honrado nuestro compromiso de contribuir a la grandeza de México.

Doy cuenta para recordar el nacimiento de nuestra Entidad Federativa, mencionando algunos hitos y pasajes de su historia.

Dicen de aquellos que abonaron con amor, conocimiento y cariño una tierra árida y la hicieron producir, vieron una forma de ser especial, que querían se respetara y que se le diera una expresión legal: la que reflejara nuestra forma de ser, nuestra “Sudcalifornidad”, de la que hablaba Fernando Jordán en su obra “El Otro México”.

Desde los primeros californios, los estoicos misioneros jesuitas; desde los nativos y colonos que enfrentaron la aridez del desierto y convirtieron en fértil nuestra tierra; desde los mineros que pusieron a nuestra patria chica en el mapa productivo del mundo; desde los comerciantes que nos vincularon con el continente, hasta los hombres y mujeres que desde sus hogares formaron familias integradas, voluntariosas, luchadoras y con profundos principios y valores; todos compartimos hoy, como ayer, una misma visión, la de ser Sudcalifornianos, de amar a nuestra tierra; y una misma aspiración: autodeterminarnos.

Ante esta realidad, con paciencia, trabajo y devoción, se gestó el movimiento Loreto 70, en el que ilustres sudcalifornianos dieron los primeros pasos promoviendo, entre otras cosas, que en Baja California Sur hubiera un gobernador nativo y con arraigo.

Quienes creyeron en la posibilidad de la autodeterminación, vieron pronto recompensados sus esfuerzos. El 2 de septiembre de 1974, el Presidente de la República, presentó al Congreso de la Unión la Iniciativa de Reforma Constitucional para proponer la integración de dos nuevos estados a la Federación.

Tras el proceso constitucional de formación, el 8 de octubre de 1974 nace a la vida política el estado libre y soberano de Baja California Sur y se designa como Gobernador Provisional de la entidad al Ing. Félix Agramont Cota, para conducir la transición.

El 15 de enero de 1975 se publicó la Constitución elaborada por el Congreso Constituyente que, entre otras, fijó las condiciones para la conformación de sus poderes públicos. El primer proceso electoral hace que recaiga en el Lic. Angel César Mendoza Arámburo, la responsabilidad y alto honor de ser el primer gobernador electo por los sudcalifornianos para desempeñar el cargo que protestó el 5 de Abril de 1975.

Una vez instauradas las instituciones fundamentales del Estado, Baja California Sur se integraba de lleno a la Federación, iniciando el tránsito a su vida libre y soberana.

El federalismo, hace que lo diverso se una en una misma causa común: México.

La constitución resume nuestra historia, principios y aspiraciones.

Los sudcalifornianos somos gentes de valor, valores y de trabajo, lo que nos ha permitido salir adelante pese al aislamiento geográfico y la aridez de nuestra tierra.

Por eso, Baja California Sur contribuye al desarrollo nacional con una economía pujante y una democracia vibrante, en donde se respeta la voluntad de la mayoría y en donde la alternancia es una realidad cotidiana.

Somos un pueblo que resuelve sus diferencias privilegiando el diálogo.

La raíz más honda del sudcaliforniano es la cultura del respeto a lo que es diferente. Y hago énfasis, no sólo de la tolerancia, sino del respeto: que permite convivir, compartir, producir.

Hemos sido fieles signatarios del pacto federal. Lo seguiremos siendo.

México vive hoy una segunda alternancia, que nos demanda mayor creatividad, cooperación, inteligencia.

Abonaremos nuestras fortalezas; los desafíos, los enfrentaremos con patriotismo y madurez.

La experiencia de mi estado habla del éxito de generar confianza, de descentralizar, de liberar las energías de la nación.

México requiere más federalismo, no menos. Un federalismo para el bienestar y el progreso. Para construir, con entidades más fuertes y municipios más libres, una gran sociedad y un gran país.

El federalismo del siglo XXI nos espera. Un federalismo para la democracia, para el progreso y el bienestar.

Provengo de una tierra que, por su distancia, aproxima a lo más querido de México.

Sé que la vastedad del territorio permite acercarnos, si somos capaces de posar la mirada en lo más noble, lo más generoso y lo más sensible de nuestro país.

En Baja California Sur no finaliza México: ahí comienza la patria.

Un porvenir que se construya desde la fortaleza de lo local es la mejor forma de entender la democracia que espera el nuevo tiempo mexicano.

Es posible hacerlo. Lo sé porque soy sudcaliforniano.